

¿Cómo motivar la creación?

En este momento, a partir de las experiencias de lectura, se invita a los usuarios a crear nuevos productos culturales.

- **Portada de mi experiencia:** a partir de la lectura de una obra o fragmento, los participantes crean una portada que refleje su experiencia de lectura. En un trozo de cartón o cartulina y a través de diferentes materiales (pinturas, colores, lana, escarcha, etc...) representan gráficamente lo que les gustó del texto y escriben el título y una frase representativa. Las portadas se exponen acompañadas de una sinopsis del texto que las inspiró.
- **Correspondencias:** cada participante escribe una carta a un autor trabajado durante la sesión. En ella, los participantes responden a tres cuestiones (se pueden incluir más o adaptarlas según el público): ¿qué me gustó?, ¿qué no me gustó? Y ¿qué no me quedó tan claro? Intercambian cartas con un compañero y, asumiendo el rol de autor, escriben una carta de respuesta imaginando qué diría el creador de la obra.
- **Un museo de objetos perdidos:** luego de leer crónicas, cuentos o ver una película, se señala cómo los acontecimientos más simples pueden transformar una vida. Bajo esta premisa, se les invita a los participantes a pensar en un objeto que ya no tengan, pero que haya marcado su vida. Luego, responden brevemente a dos preguntas ¿cómo era ese objeto? Y ¿por qué ese objeto fue tan importante? (por escrito, preferiblemente, en máximo media página). Las respuestas pueden ser grabadas y agrupadas a un espacio virtual (una red social, por ejemplo) para crear un museo digital de los objetos significativos.
- **Mercado de lecturas:** una vez que cada persona haya leído un par de títulos puede organizar un juego de mercado. Nombre a la mitad del grupo como compradores y la otra mitad como vendedores. Proponga una feria en la que los vendedores se conviertan en libreros expertos que les vendan sus recomendaciones a los compradores. Luego intercambie los papeles, de tal forma que todos tengan la oportunidad de “vender” sus lecturas favoritas.
- **Listado de materiales recomendados:** pídale a su público que, de forma individual, haga una selección de los materiales que más les hayan gustado. La idea es que cada persona haga una selección de algunos títulos y cuente qué fue lo que le gustó. Las opiniones se pueden socializar de varias formas: en una cartelera que se vaya rotando cada mes; en un post de un blog en el que participen los miembros de su comunidad; o de forma oral en reuniones del grupo. Esto les permite a los lectores ir creando su propio gusto lector y compartir sus gustos con los demás.

- **Déjele una nota al siguiente lector:** proponga a los lectores que, una vez hayan terminado con un material de la maleta viajera, pongan adentro una nota en un sobre, dirigida a un posible futuro lector. En la nota el lector puede escribir cualquier cosa relacionada con el material: una reseña o recomendación, o una descripción de cómo se sintió leyéndolo. Este ejercicio le permitirá al lector reflexionar sobre su propia experiencia estética.
- **Reseñas de los lectores:** proponga a los lectores hacer un boletín de reseñas de libros u otros materiales de la maleta viajera. Usted puede hacer un ejercicio previo en el que lea reseñas y columnas sobre libros en los medios de comunicación, para que el grupo se familiarice con el género. Empiecen por reseñas cortas en las que el reseñista describa brevemente la trama y luego de una opinión sobre lo que leyó. Al tener varias reseñas, pueden socializarlas y escoger algunas para ser publicadas en un boletín de recomendados que puede ser impreso o digital (en un blog).
- **Frases para compartir:** pida a su grupo que cada uno, de manera individual, elija un ítem de la maleta que le llame la atención, con el fin de leerlo todo o algunos fragmentos y escoger una o dos frases que encuentre significativas para compartir en redes sociales. Pida luego que tome la foto de la carátula o la baje de internet, y haga un post para redes con la frase elegida. En los posts los lectores deben elegir una etiqueta o hashtag (#) sobre lo que están compartiendo, como por ejemplo: *#libros* *#lecturas* *#librosquemegustan* *#yoamoloslibros*, etcétera. Seguramente su grupo se divertirá creando etiquetas originales. Este ejercicio también lo puede hacer con un audiolibro o una película. No tiene que ser una frase trascendental, con mensajes profundos; simplemente una frase que llame la atención, como por ejemplo: “puse el cheque en mi cartera y miré al gato negro que estaba restregándose contra mi pierna. Es posible que me equivoque, pero juro que el gato me estaba sonriendo” . Muchas veces, el hecho de tener el propósito de compartir con otros a través de formatos y lenguajes que le son familiares a los jóvenes, dota de sentido la lectura.
- **Festival de booktubers:** hoy en día todos hacemos videos con nuestros celulares; muchos jóvenes siguen a *youtubers* famosos en su vida diaria. Háblele a su grupo de los *booktubers*, vean algunos videos y propóngales hacer como proyecto un festival de *booktubers*. Lo primero será escoger un libro de la maleta y leerlo o releerlo con atención, tomando notas sobre lo que quiere resaltar de la historia a medida que lee; luego puede hacer un guion o una lista de ideas sobre lo que va a decir en el video; finalmente tendrá que grabar el video. Escoja una fecha de cierre en la que se muestren los videos de todos y luego, los que quieran, pueden subir y compartir sus videos en redes. Si el grupo cuenta con un espacio virtual, como un blog, grupo, cuenta o canal, los que quieran pueden compartirlos en este espacio.
- **Poemario fanzine:** antes de iniciar la actividad, los jóvenes tienen un formato con tres columnas: “título”, “autor” y “valoración”. En diferentes sesiones, lea uno o más poemas. Tras cada lectura, los lectores llenan el formato y, en la última columna, lo califican a partir de cuatro criterios: no me gusto, no me interesa, me gustó y es lo máximo. Al final se explica qué es el fanzine y sus características. Cada persona

ayudará con una página del fanzine escribiendo a mano un poema que le haya gustado e ilustrándolo. Si es posible, haga una pequeña feria donde pueda entregar el fanzine a otras personas.

- **#reto24horas**: periódicamente se reta a los jóvenes a crear un producto cultural a partir de la cita de un libro, película, canción, etc. Los participantes tienen 24 horas para cumplirlo y se definen condiciones diferentes para cada reto: hacer un dibujo hecho con espaguetis, sacar una fotografía a blanco y negro, grabar un audio donde participen tres personajes, etc. Los productos se exponen en físico y/o digital.
- **¿y si sucediera aquí?**: a partir de la lectura de un texto corto de ficción, los participantes imaginan cómo sucedería esa misma historia en su contexto (fundación, barrio, vereda, colegio...). Deben pensar qué personajes intervendrían, en dónde, cuándo, qué pasaría. Un participante comienza con la historia, otro la continua y así sucesivamente hasta que todos hayan participado. La historia se puede plasmar para compartirla con otros (en otra sesión, en una cartelera, en un programa radial, etc.).
- **Silueta de lectura**: tras la conversación sobre un texto o una temática, se conforman grupos. Cada grupo dibuja la silueta de un compañero (en papel periódico, por ejemplo) y, dentro de la silueta, responden lo siguiente: en la cabeza, escriben lo que la lectura les hizo pensar; en el pecho, lo que les hizo sentir; en el estómago, lo que no les gustó; en las piernas, cómo los haría cambiar. Socializan cada silueta y las dejan expuestas durante algún tiempo.
- **El día qué**: un mediador realiza un proceso de apropiación del género crónica. El grupo puede leer varias crónicas y trabajar bajo una estructura sencilla que defina qué es y qué características tiene. Posteriormente, cada participante piensa cuál objeto tuvo especial valor durante su infancia y escribe una crónica del día en que ese objeto jugó un papel importante en su vida. Esa crónica se lee en diferentes ocasiones, con el acompañamiento de un mediador preferiblemente, para mejorarla. Las crónicas pueden publicarse en medios físicos o digitales e invitar a otros para contar su propia historia.